

Fallece a los 69 años el pintor sevillano Miguel Ballesta

VICTORIA DIAZ
SEVILLA

El pintor sevillano Miguel Ballesta falleció ayer a sus 69 años sin dejar de cumplir sus compromisos como artista. Este hombre, dedicado a la pintura desde los cinco años, asistió a la presentación del acto cuyo cartel se ha convertido en su última obra: el cartel del rastrillo de la asociación Nuevo Futuro, proyecto por el que se sentía muy entusiasmado.

Miguel Ballesta, según quienes lo conocieron, era un hombre con gusto por la familia y los amigos; un hombre bohemio, con carácter y temperamento, como todos los artistas, pero accesible para todo el mundo;

un hombre que vivía por y para la pintura desde que se levantaba hasta que se iba a dormir; un hombre que tenía como máxima añoranza viajar y hacer real su sensibilidad y su arte. Este pintor se sentía muy unido a los personajes y a la vida sevillana: era miembro del Ateneo y hermano de Triana, colaboraba con asociaciones benéficas de la ciudad, y reflejaba en sus obras la comunidad gitana, mundo por el que se sentía muy atraído.

Entre los carteles que pintó se destacan el de la Feria de Sevilla de 1987, y el de la Velá de Santa Ana, además de la carátula de discos de Rafael de Estad, María del Monte, Manolo Orta, o el Coro de la Hermandad de Sevilla.

Ballesta fue un pintor formado y experimentado. Estudió pintura en Italia, y expuso en países como Holanda, Venezuela o Puerto Rico. Sus familiares afirman que le encantaba viajar, y él mismo decía que le gustaba buscar lugares que dibujar, porque él era un pintor de paisajes, sobre todo de los tonos azules. Le encantaban los retratos, y a éstos dedicó gran parte de su obra. Ballesta nunca se dedicó a otra actividad que no fuera la pintura. Desde los 20 años se ganó la vida con ella.

En Mazagón, ciudad en la que veraneaba y a la que tenía un cariño especial, vivió el reconocimiento a su trabajo, pues ésta le dedicó en vida una avenida que lleva su nombre.